



Dr. Mladen Yopo H.

Un oscuro y olvidado Haití.

El periodista del diario El País, Jacobo García escribía un artículo en el que decía que “hay países como Haití que parecen estar descomponiéndose siempre.

Países que nunca están en las noticias por nada bueno porque sus deportistas nunca gana nada, nadie obtiene un premio de cine, no se publica un libro, no tiene plato típico o se desconocen sus playas turquesa porque el único verbo conjugado es siempre el mismo: sobrevivir. Países que a veces estallan en 35 segundos por acción de la naturaleza cuando un terremoto agita la tierra, y otras donde es la mano del hombre la que lo descompone”.

Haití, uno de los países más pobres del mundo y sin dudas el país más pobre de América, como siempre muestra una grave y endémica crisis humanitaria (60% de pobres y el 46,8% de los ciudadanos ingiere menos calorías de las que su cuerpo necesita) producto de décadas de inestabilidad política, económica y de seguridad. Por su ubicación geográfica, sufre huracanes, tormentas tropicales, lluvias torrenciales, inundaciones y terremotos, cuyo daño obstaculiza el crecimiento, ya que la economía está en un constante estado de reconstrucción (90% de la población está amenazada por los desastres naturales). El 2019 el Producto Interior Bruto (PIB) de Haití cayó un 1,7% debido a los bloqueos de carreteras y la violencia por parte de las bandas criminales, que llevaron a semanas de parálisis completa de la economía y el 2020, con la llegada de la covid-19, la economía sufrió una segunda caída incluso mayor, con la pérdida del 3,7% del PIB, de acuerdo con los datos del FMI. Apenas un 0,5% de la población ha sido vacunada en contra del coronavirus y las cifras negativas continúan.

En julio de 2021 fue asesinado su presidente, Jovenel Moise. Antes de ser asesinado, Moise había estado trabajando en un listado de políticos y empresarios poderosos involucrados en el tráfico de drogas, detallando sus grados de implicación y que entregaría a Estados Unidos.

Si bien la mayoría de los autores materiales, más de veinte sicarios colombianos que llegaron en los días previos al país han sido detenidos, el autor intelectual sigue siendo un enigma. Meses antes de su muerte, Moïse había denunciado en una entrevista al The New York Times que poderosos grupos empresariales querían terminar con él por tomar medidas que les desagradaban (iban en contra de sus intereses) como la limpieza en el departamento de aduanas, estudiar la posibilidad de nacionalizar un puerto que sospechaba era la vía de entrada de mercancía de contrabando, dar la orden de destruir una pista clandestina de aterrizaje utilizada por avionetas procedentes de Venezuela y Colombia (supuestamente con drogas y otros cargamentos ilícitos) y por estar investigando el lucrativo comercio de anguilas que había sido identificado como un mecanismo para el blanqueo de capitales, entre otras acciones tomadas por el presidente.

Una figura central en la lista de Moïse y también en la mira de la DEA (Administración de Control de Drogas de EE.UU.) desde hacía tiempo, era el empresario Charles Saint-Rémy, un poder en la sobra en los 4 años del gobierno del propio Moïse que conseguía contratos públicos o el nombramientos ministros u otras autoridades. El empresario era sospechoso de tráfico de drogas y cuñado del expresidente Michel Martelly, quien había colocado en el puesto al presidente a Moïse pero que se distanciaron abruptamente por los intentos de Martelly de manipular su gestión. Martelly, un excantante que sigue gozando de gran popularidad en Haití, estudia la posibilidad de presentarse nuevamente a las elecciones.

Otro de los nombres en la lista de Moïse, es el de Dimitri Hérard, un miembro muy relevante de la fuerza de seguridad presidencial de Martelly, que se convirtió en el jefe de la unidad de policía que lo protegía.

1) García, Jacobo (2021), “La ola de secuestros en Haití retrata un país sin Estado”, El País 24 de octubre. En <https://elpais.com/internacional/2021-10-24/la-ola-de-secuestros-en-haiti-retrata-un-pais-sin-estado.html>

2) García, Jacobo (2021), “El presidente de Haití fue asesinado por intentar enviar a EE UU una lista de personas vinculadas al narcotráfico”, El País del 13 de diciembre. En <https://elpais.com/internacional/2021-12-13/el-presidente-de-haiti-fue-asesinado-por-intentar-enviar-a-ee-uu-una-lista-de-personas-vinculadas-al-narcotrafico.html>



Hérard es sospechoso de tráfico de drogas desde que, en 2015, un barco atracó en Puerto Príncipe con 1.100 kilogramos de cocaína y heroína a bordo. Ese día, Hérard fue visto dirigiendo a policías cargando las drogas en unos vehículos antes de alejarse a toda velocidad con ellos, según las declaraciones de un testigo y de Keith McNichols, el exagente de la DEA asignado en Haití que lideró la investigación sobre el cargamento desaparecido. También estaría en la lista el hombre que lideraba a los sicarios la noche del 7 de julio, Joseph Félix Badio, un ex informante de la DEA que tuvo varias conversaciones telefónicas con Ariel Henry, el primer ministro que sucedió a Moise después del magnicidio. The New York Times revela que Moise recibió una llamada de la DEA alertándolo del uso desmedido que se estaba haciendo de una pista clandestina en el norte del país para el aterrizaje de avionetas (pista que destruyó).

Para explicar la preponderancia de las bandas criminales en el manejo de país, en la política y la descomposición del Estado, basta decir que durante el 215 aniversario de la muerte de Jean Jaques Dessalines, el esclavo negro que se levantó en contra Francia y pasó a cuchillo a 4.000 blancos en solo unas semanas, iniciando la creación del primer país libre de América Latina (1804) tras la unión de negros y mulatos en la "convención de Arcahaie", asistieron a su homenaje tanto el presidente Ariel Henry como Jimmy Barbecue Cherizier (ex policía que se convirtió en líder criminal), que se presentó en el lugar vestido exactamente igual que el presidente, traje blanco y corbata negra, rodeado de gente armada. La aparición de Barbecue hizo huir a Henry y refugiarse en una comisaría cercana, pero los policías que debían protegerlo despreciaron al mandatario aplaudiendo la llegada de Barbecue. Hasta ahora las bandas actúan como correa de transmisión de los partidos ante el vacío de poder, pero empoderadas con poder de fuego y el dinero en medio de un Estado de derecho que si bien nunca ha sido una característica y/o virtud en Haití, pero que hoy muestra una descomposición nunca vista comentan los embajadores europeos.

Natalie Kitroeff y Maria Abi-Habib escribían en The New York Times del 30 de octubre de 2021, "Las pandillas han tomado los puertos de Haití y detienen los cargamentos de combustible. Los hospitales están a punto de cerrar porque los generadores se quedan sin potencia, lo cual pone en peligro la vida de cientos de niños. Las torres de telefonía celular se quedan sin energía, por lo que algunas zonas del país han quedado aisladas. Y, cada día que pasa, empeora la grave crisis de hambre". Y a nadie le importó, más aún ahora con esta cierta tribalización que ha generado la pandemia del covid.

Este país olvidado por la comunidad internacional y recordado solo cuando expulsa a desesperados (y desesperanzados) inmigrantes haitianos desde EE.UU., Chile o México, es uno dividido por raza, clase e ingresos, pero donde el secuestro se ha convertido en el único hecho democrático que existe al golpear a todos por igual. Hasta ahora, secuestrar extranjeros ha sido un negocio muy rentable donde la tarifa media empieza en US\$ un millón para los blancos y de US\$ 100 mil para los locales, llegando a cifras menores de acuerdo a los ingresos. Quienes consiguen pagar el dinero describen torturas prolongadas y maltratos durante el cautiverio.

Actualmente existen unas 150 pandillas activas en Haití, según un recuento realizado por la Fundación Je Klere (FJKL) en agosto de 2021. Las más importantes son los 400 Mawozo, responsables del secuestro masivo de religiosos (17 misioneros canadienses y estadounidense el 16 de octubre de 2021), liderada por Wilson Joseph, y el G-9, de Jimmy Barbecue. Ambas facciones se han repartido la ciudad y unas controlan la zona de Croix de Buquet y otras Martissant, impidiendo a la población salir de la ciudad o de noche sin poner en juego su vida. Su poder es tal que la ONU tuvo que negociar con ellos para que se les permitieran descargar y repartir la ayuda humanitaria enviada tras el terremoto. A Jimmy "Barbecue" Cherizer se le atribuye un rol en tres matanzas perpetradas en los últimos años que dejaron centenares de muertos en algunas de las zonas más deprimidas de Puerto Príncipe.

No solo ausencia de Estado

No hay un lugar en América que sea territorio seguro para los haitianos. Decenas de miles se encuentran en constante riesgo al inmigrar por el continente. En su viaje, se enfrentan a la violencia de grupos armados que los asaltan para robarle; a las palizas y retenes de las fuerzas de seguridad/policiales; al miedo a ser deportados de vuelta a un país roto, sin gobierno efectivo, dominado por las pandillas, con hambre, con violencia sexual contra las mujeres y niñas; transitar por rutas peligrosas e inhóspitas; al racismo sistémico que sufren o a ser reclusos en campamentos que en la práctica son campos de concentración y en pésimas condiciones. Un informe reciente de Amnistía Internacional y de Haitian Bridge Alliance acredita que varios países de América no están brindando seguridad a las personas haitianas frente a una serie de violaciones de DD.HH. y critican, especialmente, a las autoridades de México, EE.UU. y Chile por su gestión migratoria.

La situación de desorden y descontrol que está viviendo este país caribeño de 11 millones de habitantes esta constituyendo no sólo una amenaza para sus propios ciudadanos, sino para la seguridad nacional de su vecina República Dominicana, según reconoce su expresidente en tres oportunidades, el abogado-escritor del Partido de la Liberación Dominicana (centroizquierda), Leonel Fernández, quien reclama una mayor sensibilidad de la comunidad internacional ante la crítica situación haitiana.

3) Kitroeff, Natalie y Abi-Habib, Maria (2021), "Es un caos para Haití: las pandillas controlan gran parte del país y la gente se queda sin combustible y alimentos", The New York Times del 30 de octubre. En <https://www.nytimes.com/es/2021/10/30/espanol/crisis-haiti-petroleo.html>

4) Op cit, García, Jacobo (2021), "La ola de secuestros en Haití retrata un país sin Estado"; y D. Olmo, Guillermo (2021), "Haití: Jimmy 'Barbecue' Cherizier, el ex policía que se convirtió en líder criminal y ahora



Pero no pueden ser las soluciones “parches” del pasado, entre otras imponer gobernantes y/o ocupar el país por un tiempo. No olvidemos que el 29 de febrero de 2004, el Consejo de Seguridad de la ONU mediante resolución N° 1529 aprobó el despliegue de la MIFH (casco azul) en Haití, con el objeto de apoyar el proceso político haitiano y recuperar la seguridad y estabilidad institucional. El liderazgo de la misión fue entregado a EE.UU. y los países contribuyentes fueron Canadá, Chile y Francia, misión que fue reemplazada por la MINUSTAH (liderada por Brasil e integrada, en su mayoría, por efectivos latinoamericanos), a partir del 1 de junio de 2004. Tras algo más de 13 años de intervención, miles de millones de dólares gastados (para no decir botados o apropiados por la corrupción), en medio de un terremoto el 2010 (316 mil muertos) y un brote de cólera que no se registraba en más de un siglo (10 mil muertos) y de violaciones e intercambios de sexo por mercadería por parte de algunos casco azul, entre otros, la Representante Especial de las Naciones Unidas y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sandra Honoré, dijo en 2017 que Haití era un lugar muy diferente”, destacando la consolidación de la democracia en el país, el refuerzo de sus fuerzas del orden y las mejoras en el estado de derecho. Sin embargo y más allá de las agendas particulares de los países que intervinieron (forzar la salida de Jean Beltrand Aristide, mostrar capacidad disuasiva, fortalecer poder blando/imagen, bonificar sueldos de los militares, ganar experiencia, ser solidarios, etc.) y de la exitosa distensión inicial del conflicto, no hubo construcción efectiva de la paz, fortalecimiento del Estado y menos desarrollo económico y democrático, volviendo con la salida de la MINUSTAH a una suma ahora menos cero: es decir, al caos y anarquía de un Estado fallido.

Ante esta realidad de “anarquía” y criminalidad que vive Haití, la República Dominicana comenzó la construcción de un muro “inteligente” en la frontera, estructura que cubrirá más de la mitad de los 392 kilómetros de la frontera con el país occidental de la Isla La Española. Tendrá 3,90 metros de alto y estará construido con hormigón armado y una estructura metálica, también habrá 170 torres de vigilancia y unas 71 puertas de acceso. El presidente de República Dominicana, Luis Abinader, señaló que la medida ayudará a “controlar” la migración ilegal y el crimen.

La baja institucionalidad (cada haitiano debe esforzarse para satisfacer sus propias necesidades” traducida en creole “Naje pou sòti”). y la realidad de protopartidos que viven Haití (se les reconoce como parte del problema y de la solución), han permitido que el sucesor de Moïse, Ariel Henry cuyo mandato terminaba el 7 de febrero de 2020 y debía llamar a elecciones, dijo que su mandato no terminaba y que su administración organizará “elecciones libres y democráticas” en fecha no determinada. Fundamento su decisión diciendo que “no existe disposición legal ni constitucional que permita a nadie arrogarse el derecho a nombrar un presidente provisional. Espero que todos lleguen a comprender que tales iniciativas solo profundizan las divisiones”, frente a los reclamos de plataformas políticas que procuran otro gobierno de transición. Por último, anunció a principios de año, que próximamente constituirá los órganos de transición de Haití, estos son la Autoridad de Control y Seguimiento de la Acción Gubernamental, el Consejo Electoral Provisional y la Asamblea Nacional Constituyente: “Esto es una necesidad si queremos alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto para este período intermedio, que son, entre otras cosas, el retorno al funcionamiento normal de nuestras instituciones democráticas, la entrega del poder a los funcionarios electos lo antes posible”. Entre tanto, funcionarios de inteligencia estadounidenses dicen que temen que las pandillas cada vez más poderosas, que paralizan regularmente la capital, Puerto Príncipe, puedan desafiar violentamente a Henry, quien ya es profundamente impopular, una vez que termine su última pizca de legitimidad.

Tampoco hay parlamento al que recurrir pues las elecciones legislativas debieron celebrarse en 2019, pero la desestabilización política aplazó los comicios y la Asamblea Nacional perdió a todos los diputados y a dos tercios de los senadores en enero de 2020. Los 10 senadores restantes son actualmente los únicos funcionarios electos en un Haití que se hunde aún más en la violencia y la inseguridad de Haití desde el asesinato del presidente Jovenel Moïse, cuyos autores intelectuales aún se desconocen.

5) Santos Cid, Alejandro (2021), “Deportaciones masivas, violencia, racismo y reclusión: organizaciones civiles denuncian la situación de los migrantes haitianos en América”, El País del 28 de octubre. En <https://elpais.com/mexico/2021-10-28/deportaciones-masivas-violencia-racismo-y-reclusion-organizaciones-civiles-denuncian-la-situacion-de-los-migrantes-haitianos-en-america.html>
6) Redacción BBC News-Mundo (2017) del 17 de octubre, “Los casco azul salen de Haití: 5 momentos complicados que marcaron la presencia de las fuerzas de la ONU”. En <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41624098>
7) <https://www.latercera.com/mundo/noticia/república-dominicana-comienza-la-construcción-de-un-muro-inteligente-en-la-frontera-con-haiti/ATSV75FRKVEWBFKADQKT72MQPI/>
8) <https://www.bloomberglive.com/2022/01/21/henry-dice-que-seguira-como-primer-ministro-de-haiti-hasta-nuevas-elecciones/>
9) Medina, Josefina (2022), “Ariel Henry dice seguirá dirigiendo Haití hasta que haya elecciones libres”, Diario Libre del 21 de enero. En <https://www.diariolibre.com/mundo/haiti/2022/01/21/ariel-henry-primero-ministro-de-haiti-hasta-elecciones/1596302>
10) North, James (2022), “Haití está al borde de la catástrofe. Un diplomático estadounidense lo vio venir”, Washington Monthly del 4 de febrero. En <https://washingtonmonthly.com/2022/02/04/haiti-is-on-the-verge-of-catastrophe-an-american-diplomat-saw-it-coming/>



La situación se complejiza aún más, cuando una amplia coalición de grupos políticos y de la sociedad civil haitianos acaba de complicar aún más la crisis al elegir un presidente interino y un primer ministro para reemplazar a Henry y comenzar una transición de dos años hacia la democracia plena. El 30 de enero, la coalición, llamada Montana Group, desafió al Departamento de Estado de EE. UU. y eligió a Fritz Alphonse Jean, un economista que alguna vez fue director del Banco de Haití, y a Steven Benoit, un exsenador, para dirigir el país. Unos 42 delegados que representan a 300 organizaciones votaron por los dos.

Al principio, el Departamento de Estado de EE. UU. ignoró por completo al Grupo Montana. Eventualmente, EE. UU. y sus aliados tuvieron que comenzar a escuchar, pero continúan apoyando a Ariel Henry a pesar de que tiene poco apoyo popular. Los enviados estadounidenses insisten en que Henry debe ser parte de la solución y continuar apoyando su plan de elecciones rápidas, al tiempo que deporta a miles de refugiados de regreso al atribulado país, ya provocó la renuncia su enviado especial, Daniel Foote, quien se ha pronunciado enérgicamente en contra de lo que ha llamado una “arrogancia obstinada” para que acepten un primer ministro no electo y un plan para elecciones rápidas que pocos en Haití quieren. Los haitianos argumentan que una votación libre y justa inmediata es imposible, especialmente si el gobierno de Henry las supervisa (no hay capacidad ni voluntad para garantizar su imparcialidad para ser suave) y menos con una violencia generalizada por parte de las pandillas que aterrorizan a la población.

“

EE. UU. y sus aliados tuvieron que comenzar a escuchar, pero continúan apoyando a Ariel Henry a pesar de que tiene poco apoyo popular. Los enviados estadounidenses insisten en que Henry debe ser parte de la solución y continuar apoyando su plan de elecciones rápidas

”

El problema de gobernabilidad en Haití es multidimensional y profundo, con causas históricas que hoy son al encontrarse sin parlamento, un gobierno no electo y surgido de un magnicidio, con una cúpula judicial inoperante y que no acierta en dar soluciones al encadenamiento de calamidades (inseguridad alimentaria, decrecimiento económico, azotes de la naturaleza y una criminalidad desatada). Como lo expresó el presidente de República Dominicana, Luis Abidaner, en la Asamblea General de la ONU en septiembre del año pasado, “es imperativo manifestar de la manera más firme y tajante posible que la comunidad internacional no debe, ni puede, abandonar al pueblo haitiano en este momento en que los niveles de inseguridad lo están llevando a su autodestrucción...los haitianos no podrán pacificar su país ni garantizar las condiciones para establecer un mínimo de orden por sí solos”, pero habría que agregar con fórmulas democráticas y solidarias adecuadas, transparentes y controladas.

Fin.



Dr. Mladen Yopo H.

Phd en Ciencia Política
Universidad De Leiden

11) ibid

12) <https://news.un.org/es/story/2021/09/1497282>